

ORIGEN, NATURALEZA Y DESARROLLO DEL SUBDESARROLLO EN AMERICA LATINA (*)

GONZALO CASTILLO CARDENAS.

Comencemos recordando algunas escenas que nos son familiares, y algunos datos bien conocidos, del panorama latinoamericano contemporáneo.

1. El 13 de septiembre de 1969, sábado a media noche, un joven sacerdote católico, el Padre René García, fue arrestado y golpeado por la policía en las afueras de Bogotá. Este hecho causó indignación entre los millares de gentes pobres que habitan los tugurios de la ciudad. Nueve estudiantes y docenas de hombres, mujeres y niños, también fueron arrestados. El grupo había sido sorprendido cuando realizaba la invasión de un lote baldío, convertido en basurero, y destinado por sus dueños al "engorde": la valorización de la propiedad raíz gracias al rápido crecimiento de la ciudad. La intención de "los invasores" había sido la de construir en cuestión de horas unas veinte casitas o chozas para otras tantas familias desamparadas. Tenían que hacerlo de prisa, an-

(*) Reproducción autorizada de la Revista Desarrollo Indoamericano. Barranquilla, Colombia. Año 4, Nº 14. Septiembre de 1970.

tes del amanecer, tratando de que la policía no lo supiera. Una vez instalados allí había la esperanza de que las autoridades —temiendo la ira popular— les permitieran quedarse. Esto había sucedido antes, muchas veces. En Bogotá hay cientos de miles de familias sin techo, cuyos niños y ancianos duermen en los andenes y en los parques, cubiertos con periódicos y cartones, buscando abrigo del frío cortante que azota por las noches la ciudad, construida a 2.600 metros de altura sobre el nivel del mar, en la cresta de los Andes. El sistema de "invasiones" ha sido en el pasado una forma brusca pero efectiva, un último recurso usado por los pobres para forzar la mano de los grupos dominantes obligándolos a hacer algo para solucionar el problema de la vivienda. Pero esta vez la invasión falló. La policía llegó a tiempo, repartió bombas a todos, prendió fuego a las ocho casitas que se habían alcanzado a construir, y metió en la cárcel a los "culpables" (cf. "El Espectador", Bogotá, septiembre 15, 1969). Es bien sabido que dramas como éste se multiplican hoy día por todo el continente.

2. A fines de 1969 la atención del país (Colombia) estuvo fijada durante más de dos meses en un violento debate que tenía lugar en los altos niveles de la vida pública. El Ministro de Agricultura y Gerente del INCORA (Instituto Colombiano de la Reforma Agraria), acusaba a un destacado Senador (representante del Senado de la República ante la Directiva del INCORA) de "tráfico de influencias": el senador habría recibido fuertes sumas de un terrateniente para lograr que el gobierno comprara con fondos públicos terrenos para la "Reforma Agraria" por un valor superior al real. En su defensa el Senador produjo una impresionante documentación, no tanto para negar los cargos, cuanto para mostrar que el Ministro de Agricultura y otros altos oficiales del gobierno, incluyendo el mismo hijo del presidente de la República, habían estado cometiendo el mismo delito, y otros más graves, durante todo el tiempo de su administración. Cuando el debate terminó, quedó reafirmada la convicción popular de que en Colombia los ladrones ricos siempre están en el gobierno. Nadie ignora que esto sucede en todo el continente, en grados diversos.

3. Desde hace tres años hay una novella que se vende como pan caliente, especialmente en Colombia. Es "Cien Años de Soledad", de Gabriel García Márquez, en los dos primeros años se publicaron 14 ediciones. La novela es la historia de un pueblito, Macondo, que hace el recorrido desde el letargo eterno de la "tradicionalidad", perdido en la superstición y el mito, al margen de la historia, a través de la "modernización" y el auge económico inducido desde el exterior por la **United Fruit Company**, hasta llegar a su desaparición física y su destrucción moral, una vez que la Compañía Frutera abandona el pueblo dejando tras de sí memorias de riqueza, de explotación, y de sangre. Las gentes que devoran esta novella con avidez creen ver en ella su propia realidad.

4. Según un análisis autorizado de la Alianza para el Progreso, durante los primeros 7 años de operación este programa produjo un solo resultado concreto: dio un apoyo efectivo a las clases dominantes, evitando su colapso político, en momentos de aguda crisis económica. En el caso de Colombia los préstamos ascendieron a 732 millones de dólares, y aunque no produjeron una aceleración del crecimiento económico en la medida esperada, sí permitieron al gobierno "ganar tiempo" para posponer reformas estructurales urgentes, que de otra manera se hubiera visto forzado a introducir ante la presión de situaciones extremadamente críticas. (1)

5. Finalmente, un dato revelador. América Latina, en su conjunto, logró "superávits" en su balanza comercial, que fluctuaron entre 923 millones de dólares (en 1961) y 2.445 millones (en 1965), pero éstos fueron absorbidos hasta convertirse en déficits, por la crecida cuenta de servicios (deudas, remesas de dividendos, seguros, turismo latinoamericano en el exterior, fletes, etc.). Así, se consolidaron déficits por 433 millones de dólares (en 1963) y de 1.568 millones en 1967. (2)

(1) U. S. Senate Foreign Relations Committee. **Colombia: A case history of U. S. Aid**, pp. 4-5.

(2) **Apuntes Económicos**, Bogotá. Banco Panamericano N° 175, p. 14.

Estas cinco "escenas" no son independientes. Están íntimamente ligadas entre sí. Ellas nos dan elementos estructurales de una misma realidad. La realidad que ha dado en llamarse impropriadamente, "el subdesarrollo".

EL DEBATE SOBRE EL "DESARROLLO"

La discusión que se llevaba a cabo en todo el mundo, en varios niveles, sobre el problema subdesarrollo — desarrollo, deja al participante ingenuo en un estado de perplejidad. Esto no es menos cierto en los Congresos de Sociología y Ciencia Política, que en las Conferencias y Consultas Ecuménicas que se multiplican de año en año bajo los auspicios de agencias internacionales, y más recientemente con el patrocinio de los centros cristianos mundiales. Los expositores del tema, inclusive los especialistas, no siempre se toman el trabajo de identificar la naturaleza del problema que están analizando. Qué cosa es el "subdesarrollo"? Es la pobreza generalizada de ciertas áreas? Es el crecimiento desigual de áreas adyacentes dentro de una misma unidad política?

Es la falta de recursos naturales, humanos o técnicos? Son los términos "injustos" de intercambio entre las naciones? Es la corrupción administrativa? Son los valores llamados "tradicionales"? Es la inestabilidad política, y el militarismo? Es la consecuencia "natural" de la imperfección (o maldad?) humana, que siempre tendremos con nosotros? Son todos estos elementos juntos? En este último caso, cuáles elementos de los citados son esenciales y cuáles accidentales? Cuáles son causales y cuáles derivados? La ausencia de un marco teórico claro produce la confusión total en cuanto a las medidas necesarias para superar el "subdesarrollo". Cómo superar algo que no se sabe a ciencia cierta qué es? El resultado es a menudo una serie de "programas" que terminan agravando el problema que pretenden remediar. Tal fue el caso, por ejemplo, de la Alianza para el Progreso.

Típicamente, los especialistas comprometidos con la sociedad occidental capitalista han seguido dos líneas de análisis: una,

funcionalista y empiricista, y otra, la cronológica o evolutiva. En realidad, las dos se complementan.

La primera hace un corte epistemológico de la realidad de los países "pobres", en un determinado momento, y luego describe lo que observa en la superficie de ese corte, generalmente en términos de "carencias", "insuficiencias" y patrones de comportamiento desfavorables al desarrollo, Yves Lacoste (**Les Pays Sousdéveloppés**, 1959) encuentra catorce elementos del subdesarrollo entre ellos agricultura insuficiente, bajo consumo de energía, incipiente industrialización o ausencia de ésta, hipertrofia del comercio, bajo ingreso per cápita, ausencia de clases medias, etc.

La segunda línea de análisis concibe el desarrollo en términos de "etapas". Por ejemplo en el esquema ya famoso de Walt Whitman Rostow (3) el subdesarrollo es tratado como si fuera el estado original de ciertas sociedades caracterizadas por la "tradicionalidad", y el desarrollo como el proceso de abandonar ese estado original y avanzar hacia adelante por la vía de la "modernización". En el día de hoy, el proceso de desarrollo habría llegado al punto de que Europa, los Estados Unidos y otros pocos países estarían ocupando los primeros puestos, mientras la mayoría de las naciones de Asia, Africa y América Latina se hallarían "atrasadas", en diferentes etapas del proceso, pero sin embargo "en vía de desarrollo". La tarea que se prescribe a estos últimos países, implícita en esta concepción del desarrollo, es la de acercarse lo más posible a las sociedades que están hoy a la vanguardia siguiendo los mismos canales de evolución histórica. La diferencia entre subdesarrollo y desarrollo sería por tanto una cuestión de grado, de ritmo de aceleración, y en última instancia, de tiempo. De ahí que muchos insistan en la futilidad de querer "quemar etapas", y de pretender producir el desarrollo de la noche a la mañana.

(3) **Etapas del Crecimiento Económico**, Cambridge, Mass. 1962.

Estas dos líneas de análisis están siendo debidamente desmascaradas por un número creciente de científicos sociales. André Gunder Frank, en EE. UU., Charles Bettelheim y Pierre Jalée entre otros, en Europa. En América Latina, Aníbal Quijano, L. A. Costa Pinto, Pablo González Casanova, Oswaldo Sunkel y Fernando H. Cardoso, entre otros. (4) Su crítica se puede resumir en una frase: ambas líneas de análisis ignoran el proceso histórico y 'la realidad estructural' de los países que se denominan "subdesarrollados": 1) estos países no se hallan en una etapa "tradicional" ni en la de "precondiciones para el desarrollo", sino que tienen una larga historia anterior a su contacto con el mundo occidental capitalista; 2) las historias del mundo "desarrollado" y del "subdesarrollado" no son independientes una de la otra, sino estrechamente ligadas entre sí; (3) fueron los países "desarrollados", en un momento de su propio "desarrollo" los que destruyeron las estructuras preexistentes de antiguas civilizaciones como la Azteca y la Incaica, e impusieron por la fuerza los sistemas de relaciones socio-económicas y políticas que han generado el subdesarrollo. Como anota certeramente Gunder Frank, "ésto sucedió en Africa con el tráfico de esclavos que transformó por completo esas sociedades, en América Latina donde grandes civilizaciones fueron destruidas, y en países como Argentina, Brasil y las Indias Occidentales, donde casi no existían poblaciones pre-hispánicas, los países Europeos levantaron esta **tábula rasa**, las estructuras que constituyen el subdesarrollo de hoy". (5) Pero el verdadero

(4) Véase por ejemplo, G. Frank, "Sociología del Desarrollo de la Sociología", en **Desarrollo Indoamericano**. Nos. 9 y 10, Enero - febrero, 1969, Bogotá, Colombia; Bettelheim, "La problematique du sous-développement", en **Planification et Croissance accélérée**, Petite Collection Maspero, París, 1967; Jalée, **Le pillage du tiers monde**, petite collection maspero, París, 1965; O. Fals-Borda. "Algunos problemas de la sociología de crisis", (ponencia presentado al IX Congreso Latinoamericano de Sociología, México, Nov. 1969); A. Quijano, "Temas y problemas sociológicos del desarrollo Latinoamericano", — (IX Congreso Latinoamericano de Sociología, Noviembre, 1969, México); Costa Pinto, **La sociología del cambio y el cambio de la sociología**, Bs. Aires, Eudeba 1963; González Casanova, **Las**

golpe de gracia a las teorías que venimos analizando lo está dando el mismo proceso interno de los países "desarrollados". En los Estados Unidos por ejemplo, es muy difícil convencer a los negros de los ghettos o a los "chicanos" del Suroeste, o a los Portorriqueños de Nueva York, o a los Indios de las "reservaciones", de que viven en el país que está a la vanguardia del desarrollo mundial! Y qué piensan de esto los estudiantes frustrados? Los burgueses aburridos hasta la muerte? Los ancianos y ancianas que deambulan como fantasmas los domingos por la tarde, de parque en parque y de café en café, abandonados por sus hijos y familiares que los consideran una carga insoportable? Pero el interrogante mayor lo está levantando toda una generación que descubre con alarma que su propio bienestar económico depende en gran parte de la capacidad de mantener en marcha una monstruosa industria militar, que crece y se agiganta gracias a las guerras pequeñas y grandes que ella necesita para su desarrollo.

Aunque estas críticas dejan sin piso histórico científico o moral las teorías mencionadas, estamos todavía muy lejos de formular una clara y coherente teoría del subdesarrollo que desplace definitivamente las teorías criticadas. Los científicos sociales mencionados más arriba han hecho contribuciones importantes. Sin embargo, ha sido la revolución cubana la que vino a dar una ilustración objetiva de las nuevas posibilidades abiertas al desarrollo latinoamericano al romper de hecho los lazos de dominación exterior e interior, y dar el primer impulso hacia el desarrollo latinoamericano por la vía socialista.

NATURALEZA DEL SUBDESARROLLO

Si fuéramos a insistir en el uso del concepto ambiguo de subdesarrollo, éste tendría que ampliarse para significar un hecho

categorías del desarrollo económico y la investigación en ciencias sociales
México, UNAM, 1967; y Fernando H. Cardozo, Dependencia y desarrollo, Siglo XXI, México, 1969.

(5) "Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología", **Desarrollo Latinoamericano**, N° 9, Enero de 1969. p. 40 y ss.

social total, característico de sociedades cuya historia está inextricablemente ligada a los países "desarrollados", dentro de un sistema de relaciones de dominación, explotación y dependencia, siendo ésta precisamente la especialidad de la condición del subdesarrollo: Históricamente el fenómeno del subdesarrollo se produce y evoluciona dentro de las relaciones entre metrópolis y satélites, entre centro y periferia, dentro de un mismo proceso nacional e internacional. (6).

Examinemos más de cerca esta definición:

1. El subdesarrollo es pues "un hecho social total" porque la historia de las relaciones entre centros metropolitanos y áreas satélites, ha determinado decisivamente todos y cada uno de los aspectos "internos" de las sociedades dependientes: su sistema económico, su estratificación social, su sistema político, y las influencias culturales de sus clases dominantes. Hasta se puede anticipar las hipótesis de que este sistema de relaciones, cuando ha persistido por varias generaciones tiende también a crear un cierto tipo de hombre, en ambos lados de la relación. (7)

(6) Con relación a los debates o Consultas Ecuménicas, que se llevan a cabo hoy día cada vez con más frecuencia bajo el auspicio de organizaciones eclesióásticas o para-eclesióásticas, con participación de teólogos justamente interesados en el problema desarrollo— subdesarrollo, es preciso insistir en un punto clave. Al hablar de subdesarrollo se está hablando de un fenómeno históricamente originado e históricamente determinado. No se está hablando, de un concepto filosófico u ontológico con respecto a la naturaleza del hombre; supuesto egoísmo intrínseco, su maldad o pecado original, su imperfección insuperable, como "hombre caído" y en rebeldía contra Dios. Si esta teoría cristiana se mezcla con el concepto de subdesarrollo, el resultado inevitable es "explicar" y en cierto sentido justificar la situación, pues al fin y al cabo todo cambio sólo conducirá a nuevas expresiones sociales de esa supuesta maldad intrínseca del hombre. En cambio, el subdesarrollo como fenómeno históricamente originado y determinado, sí se puede y se debe superar históricamente.

(7) Véase por ejemplo el estudio de Albert Memmi, **Portrait du Colonisé Précédé du portrait du Colonisateur**, editions Buchet, 1957.

2. Los países subdesarrollados son básicamente "sociedades dominadas" o sometidas. Esto es, países que han sufrido la imposición de estructuras sociales extrañas, produciendo la represión o neutralización de las estructuras preexistentes; son "países dependientes" porque han sido empujados en el curso de su evolución histórica hacia transformaciones estructurales que no fueron el resultado de su propia dinámica interna, sino el reflejo de grandes cambios en la correlación de fuerzas entre naciones dominantes; los países subdesarrollados son sociedades reflejo, sociedades eco, en que sus pueblos no son protagonistas de su propia historia sino objetos de una historia extraña, la de pueblos dominantes (imperialistas) en diferentes etapas de su propio desarrollo.

3. El desarrollo y el subdesarrollo dentro del contexto de la expansión occidental capitalista, son parte de un mismo proceso: han nacido juntos y han crecido juntos. Son los polos de una misma relación dialéctica. El mismo proceso mundial que produjo el desarrollo de occidente, generó y continúa generando el subdesarrollo en aquellas áreas del mundo que han caído dentro de la órbita de su expansión.

4. El problema del desarrollo es, por tanto, el problema de alcanzar la autodeterminación, entendida ésta en una forma total, científica, (no meramente formal o política) sino una autodeterminación estructural.

Trataremos de ilustrar esta tesis en las páginas que siguen, aplicándola a la evolución histórica de la América Latina.

LOS ORIGENES DEL SUBDESARROLLO EN LATINOAMERICA

En la raíz de nuestra existencia como países "subdesarrollados" está un hecho histórico determinante: el hecho colonial. (8) Un poder Europeo que se halla en el siglo XVI a la vanguardia de

(8) Antes de la conquista Europea de América, los imperios Azteca, Inca, Maya, Chibcha, no pueden técnicamente llamarse "subdesarrollados". Ni

la expansión mercantilista Occidental, invade al país indígena, domina por la fuerza o el engaño a sus habitantes, expropia y apropia sus medios de producción (tierra), reduce sus habitantes a la condición de siervos, introduce la esclavitud, y establece una situación **de facto**, un desorden social impuesto por la violencia, que bien podría analizarse en términos de una subversión del orden preexistente. (9) Surge así una sociedad **subdesarrollada**, basada en relaciones de dependencia y dominación. Una idea general de las formas que tomaron estas relaciones durante la colonia nos da el siguiente cuadro:

UN ORDEN SOCIAL SUBDESARROLLADO

Relaciones de dominación y dependencia durante el período colonial — (Siglos XVI — XVIII)

I — RELACIONES ECONOMICAS:

1. La relación externa de **tipo colonial directo**, se caracteriza por la explotación y la dominación. Los representantes de la metrópoli expropian y apropian tierras y minas. Saqueo directo. Pillaje indirecto a través de tributos, diezmos, alcabalas. Mercado estrechísimo de manufacturas, conformado casi exclusivamente por los extranjeros. Monopolio total de este mercado por

desde ningún punto de vista. En varios aspectos (su organización social por ejemplo) se hallaban más avanzados que otras sociedades del mundo, incluyendo las Europeas. En cuanto a desarrollo tecnológico esos imperios estaban en proceso de desarrollo, esto es, un proceso de descubrir nuevos instrumentos de trabajo, de desarrollar sus "fuerzas productivas" impulsados por su propia dinámica interna. Este proceso fue cortado por el empeño masivo de parte de los poderes europeos de destruir las sociedades pre-existentes. Es entonces cuando entran por la vía del subdesarrollo.

(9) Así lo hace por ejemplo Orlando Fals-Borda, en **Subversión y cambio social**: Capítulo 4 "La subversión Cristiana".

la industria manufacturera de la metrópoli. En la Nueva Granada, (Colombia), por ejemplo, "los comerciantes de Sevilla eran los únicos que podrían hacer expediciones con mercaderías, y el oro era siempre el equivalente (de intercambio) porque España tenía otras colonias rivales cuyos productos competían en 'baratura'. (10) La suerte de la agricultura queda sometida al interés de la metrópoli: se desarrolla cerca de los puntos mejor situados para el transporte al exterior con la ventaja de prescindir de la apertura de caminos.

2. Las relaciones internas de dominación son de tipo **oligárquico**. Ellas se basan en la posesión y explotación de la tierra y de las minas. La unidad básica de explotación es la **encomienda**, que es todo un sistema de dominación de tipo paternalista. Se crean centros económicos internos, ligados estrechamente a la metrópoli, con sus propias periferias explotadas de sastrería, zapatería, talabartería, herrería, y otros de esta naturaleza, mientras que las pequeñas poblaciones quedaron naturalmente tributarias de la capital aún para proveerse de zapatos, sillas e instrumentos para la agricultura". (11)

II — ESTRATIFICACION SOCIAL

Los colonizadores son de hecho los detentadores de todos los privilegios y del **status** social más elevado, por razón de su dominación económica, y política. El **status** social se basa en la posesión de tierra, en la raza, en el origen familiar, y en la detentación de la autoridad. Se configura así un drástico **biclasismo**, representado en las relaciones amo-siervo-esclavo, gobernante-gobernado.

(10) Miguel Samper, **La miseria en Bogotá**, 1898. Edición de la U. Nacional, 1969, pp. 20-21.

(11) Samper, *Idem*, p. 23.

III — INFLUENCIAS CULTURALES DOMINANTES

Total alienación cultural del grupo oligárquico con respecto a las masas de los indios, mestizos y esclavos. La escuela europea se importa para educar a los hijos de los colonizadores. La clase sometida desarrolla con el tiempo una especie de **cultura palimpséstica**: un texto cultural foráneo se yuxtapone sobre un texto cultural anterior, más antiguo, que es reprimido pero no borrado totalmente; el texto cultural indígena.

IV — SISTEMA POLITICO

Centralización del poder en la metrópoli, representado en la colonia por el Virrey. A nivel local, evasión de la autoridad metropolitana: "la ley se obedece, pero no se cumple".

V — DOMINACION IDEOLOGICA:

Las relaciones de dominación externas e internas que hemos bosquejado van acompañadas de una ideología **justificadora** que se inculca por todos los medios, particularmente por medio de la religión y de la escuela, sistemas que en la época colonial se entrelazan y confunden. La religión lo permea todo. Ella inculca sobre todo el carácter sagrado de la propiedad, y una vez que la expropiación y el saqueo han estado consumados, eleva la honestidad y la honradez al más alto grado de virtud, y condena el robo como pecado gravísimo. Una vez que el orden preexistente ha estado subvertido, hace de la obediencia y el respeto a la autoridad impuesta, la gran virtud del indio. La "cristianización" y la "evangelización" es indistinguible de la cultura y de las normas prevalecientes entre el pueblo conquistador. Una anécdota que le debemos al historiador Daniel Valcárcel, del Perú, ilustra el papel ideológico y justificador que jugó la religión en el período colonial. Los indios son traídos por la fuerza a una plaza pública. Allí escuchan de pie al misionero dominicano que les predica "la doctrina". Todos deben repetir el Credo Apostólico. Los indios

con la ayuda de un intérprete repiten. "Creo en Dios Padre... etc.". El dominico sigue las fórmulas clásicas del Credo. Pero en cierto punto introduce una innovación importante: "Creo en Jesucristo, su único Hijo, ... 'Subió a los cielos, y dejó su representante en la tierra, a su Santidad el Papa, quien ha dado todos estos continentes e islas a su hijo fiel Rey de España, a quien todos vosotros debéis respeto y obediencia'". En esta anécdota está resumiendo el papel principal desempeñado por la religión en general en los países "subdesarrollados", papel que algunos sectores de la Iglesia quisieran rechazar y revestir con miras precisamente a facilitar el "desarrollo". La escuela como institución se propuso borrar los hábitos y costumbres de los indígenas, erradicar su cultura, y sustituirla por la de los conquistadores, para que las relaciones sociales, económicas y políticas que se querían imponer, encontraran menos resistencia. Afortunadamente es bien sabido que a pesar de todo la escuela ha tenido poco éxito en lograr este objetivo.

LA EVOLUCION DEL DESARROLLO

Así pues el subdesarrollo se concreta en un orden social basado en un complejo sistema de relaciones de dominación y dependencia, de explotación y de opresión, en lo externo con referencia al centro metropolitano, en lo interno con respecto a los grupos dominantes de tipo oligárquico junto con el acompañante esencial ideológico, de tipo explicativo y justificativo. Pero este "orden social" no permanece estático. El sufre transformaciones necesarias que lo adaptan a los cambios fundamentales que se operan en los centros de poder. Así siguiendo el excelente estudio de Mario Arrubla sobre el caso colombiano, (12) podemos observar un desarrollo del subdesarrollo en dos grandes etapas: 1) De la dominación colonial a la semicolonial, y 2) de la dominación semicolonial a la neocolonial.

(12) Véase **Estudios sobre el Subdesarrollo Colombiano**, Editorial Oveja Negra, Medellín, 1969.

1. De colonia a semicolonía. (Principalmente durante el siglo XIX). Cuando el mercantilismo Portugués y Español es desplazado por el Imperialismo Inglés, apoyado este último en la dominación del mercado mundial por las manufacturas inglesas bajo la bandera del "libre cambio", se operan cambios reflejos en nuestras sociedades dependientes de América Latina: se produce una coyuntura favorable que hace posible la independencia política de España; ante la invasión de las manufacturas inglesas se derrumba la incipiente industria manufacturera y artesanal (en Colombia: telas, sombreros, zapatos) que se había desarrollado a despecho del monopolio Español; la clase de artesanos y manufactureros se disuelve y sus miembros tienen que retornar a la agricultura; emerge en cambio la nueva clase de comerciantes locales ocupados en la importación y distribución de productos de consumo; la agricultura se distorsiona convirtiéndose en monocultivo para exportación (en Colombia: tabaco y añil); y las obras limitadas de infraestructura se dirigen hacia el mar. La economía primaria exportadora, dependiente de manufacturas extranjeras, inicia su prolongado régimen condicionando todos los aspectos de la sociedad dependiente: es la condición semicolonial. Bien conocidos son los cambios estructurales que se imponen por esta nueva articulación de la economía Latinoamericana con la economía capitalista del siglo XIX: se introduce el liberalismo político; nuevas influencias culturales utilitaristas y positivas condicionan el pensamiento de las élites; se diversifica un tanto la estructura social por la emergencia de una nueva subclase de comerciantes, y en lo religioso las misiones protestantes fuerzan su paso proponiendo un competente religioso más acorde con los nuevos "valores" comerciales e individualistas, y en franca competencia con una forma religiosa (el Catolicismo) plenamente integrada con el orden social anterior.

2. **De semicolonía a neo-colonia.** El colapso estruendoso de la economía capitalista en 1929, significó el derrumbe del sistema internacional de intercambio impuesto por el imperialismo manufacturero de la época anterior. La drástica caída del poder adquisitivo de las masas en las metrópolis reduce bruscamente su ca-

pacidad de adquirir las materias primas de las semicolonias o colonias, y éstas a su vez no reciben las divisas para adquirir los productos elaborados de los centros metropolitanos. El impacto de esta crisis produce cambios reflejos de gran importancia en las áreas dominadas, que inducen en América Latina "el viraje de los años 30". Mario Arrubla enumera así los mecanismos que operaron en el caso de Colombia: "1. el mercado nacional de productos manufacturados dejó de ser abastecido por la industria extranjera; 2. ese mercado era relativamente amplio dado que un sector importante de los colombianos trabajaba para la exportación en calidad de pequeños propietarios; 3. los términos semicoloniales de la dependencia habían permitido la acumulación de capitales en manos nacionales; 4. muchos capitales perdieron su esfera tradicional de operación con la contracción del comercio exterior y 5. del encuentro de un mercado nacional abandonado por la industria extranjera y de las acumulaciones de capital en manos de nacionales, parte de ella momentáneamente ociosa, surge la industria neo-colonial, con base en el intercambio de café por bienes de producción (no ya bienes de consumo) extranjeros".

(13) Antes de los años treinta la producción industrial había crecido al 3% anual; en los años 30 creció casi al 11% anual. Según el informe de Lauchlin Currie, de 1930 a 1933 se fundaron en Colombia 842 establecimientos industriales.

Esta nueva adaptación económica a la nueva situación del capitalismo mundial, provoca cambios correspondientes en todos los órdenes. En política se da en el caso colombiano un Nacional-Populismo conocido como "la Revolución en Marcha", que corresponde a movimientos similares en casi todo el continente; emerge la incipiente clase proletaria, con fuerte presión social, provocando una avanzada legislación laboral; se produce la crisis de la hegemonía política oligárquica del sector terrateniente comercial; la clase dominante se torna un complejo conjunto jerarquizado dentro de ella misma, con diferentes cuotas de poder. En suma,

(13) Ibid., p. 16.

hay una diversificación de la estructura de clases: a) Una burguesía oligárquica internamente diversificada como burguesía terrateniente —comercial— minera—industrial, y b) aparición de nuevos grupos populares organizados, siendo el principal de ellos el proletariado urbano.

Estos cambios como bien anota Mario Arrubla, lejos de aliviar la dependencia la hacen más decisiva. De ahora en adelante la falta de divisas extranjeras no sólo afectará a una reducida clase compradora de artículos finos extranjeros; sino significará la imposibilidad de adquirir maquinaria y repuestos con la amenaza del colapso industrial, el desempleo, la inestabilidad política, y el sufrimiento y miseria de grandes masas de población. "El viraje de los 30" también significó para la América Latina la afirmación definitiva del joven imperialismo Norteamericano, que logra desplazar a sus rivales europeos con la efectiva ayuda de la "doctrina Monroe".

EL SUBDESARROLLO EN LA DECADA DEL 60:

INTENTO DE RETORNO A UNA DOMINACION DIRECTA, TIPO COLONIAL MODERNO (ALIANZA)

Hemos visto que la relación de dependencia neocolonial estuvo caracterizada por una cierta capitalización nacional, la creación de un mercado interno, y un cierto grado de desarrollo autónomo tanto en lo económico como en lo político. Lo que observamos a partir de la segunda mitad de la década del 50, y sobre todo en los años 60, es un intento serio por parte de los Estados Unidos, el gran vencedor de la Segunda Guerra Mundial, de afirmar su dominación en todo el hemisferio dentro de relaciones específicas de dominación que podríamos llamar de tipo colonial moderno.

Este intento cobró ímpetu principalmente después de la revolución Cubana, la cual abrió los ojos de los Estados Unidos al "peligro" que podría significar para su predominio en el área, el

dejar en manos de las clases dirigentes nacionales (así tuvieran líderes tan esclarecidos y leales como Kubistchek y Lleras Camargo) la administración, la política y el control social de la América Latina.

Su respuesta fue **La Alianza para el Progreso**. A través de este programa las mismas tareas serían realizadas en estrecha asociación con la metrópoli. Las premisas sobre las cuales descansaba la Alianza, y al mismo tiempo sus objetivos son fáciles de formular:

a. Las normas "radicales" aunque necesarias no deberán sin embargo alterar en forma brusca las relaciones internas existentes en cada país, basadas sobre el control de los medios de producción y otros instrumentos de poder por los actuales grupos dominantes. Semejante cambio drástico podría conducir a dislocaciones abruptas e indeseables en las relaciones internacionales de poder, y por lo tanto al caos. Esta es la premisa de "**La necesidad de estabilidad política**". (14)

b. Los programas de "desarrollo" no deberán entrar en conflicto con la necesidad de crecimiento y expansión de los países dominantes. Estos países necesitan mercados, materias primas, minerales estratégicos (v. g.: tungsteno, bauxita, cobalto, petróleo), y mano de obra barata. Estos intereses deben tenerse en cuenta en la formulación de cualquier programa de desarrollo de las naciones pobres. Esta es **la premisa de la armonía de intereses** entre los países "desarrollados" y los "subdesarrollados". (15)

c. Los efectos del "desarrollo" no deben en forma alguna poner en peligro la seguridad de las naciones dominantes. La

(14) Cf. Pat M. Holt, **Survey of the Alliance for Progress, the political Aspects** preparado para uso del Comité de Asuntos Extranjeros del Senado de los EE. UU., Sept. 18, 1967, U. S. Government Printing Office,, Washington, p. 1 ss.

(15) Una amplia discusión de la ideología construida sobre el concepto de "armonía de intereses" se encuentra en James Petras, "U. S. — Latin American Studies: a Critical Assessment", **Science and Society**, Vol. 32, Nº 2, (Spring, 1968).

América Latina por ejemplo, es considerada una región "vital" para la seguridad de los Estados Unidos. Por tanto los esfuerzos de desarrollo económico y social deberán ubicarse dentro del contexto de una estrategia maestra para la defensa del hemisferio occidental. Esta es **la premisa de la seguridad hemisférica**. (16)

Estas tres premisas que son el velo ideológico de intereses económicos y políticos fundamentales reducen la lucha por el desarrollo de una tarea que está en contradicción consigo misma: la tarea de mantener las actuales estructuras de dominación (nacionales e internacionales) y al mismo tiempo lograr el desarrollo de los países subdesarrollados.

Ya a mediados de la década del 60 ("la década del desarrollo") se venía configurando plenamente en la América Latina, lo que hemos llamado un sistema de relaciones "de tipo colonial moderno": 1. La apropiación de los recursos internos por las grandes firmas extranjeras, mediante inversiones y remesas del capital; 2. la consecuente descapitalización nacional; 3. un control creciente de los centros internos de poder económico, por parte de centros metropolitanos; 4. una vigilancia estrecha por parte de la metrópoli tanto del proceso de "desarrollo" como de la política interna, mediante múltiples formas de "asistencia técnica", programas de ayuda, la CIA, etc. 4. una vigilancia militar estrecha y creciente de todo el proceso social, principalmente con miras a evitar "la subversión" y teniendo al Pentágono como centro monitor para todo el hemisferio. (17)

(16) Por ejemplo véase el artículo "The purpose of U. S. Military and Economic Assistance", Preparado por los Asociados de Ciencia Política de la Academia de la Fuerza de los EE. UU., y publicado por Centro de política Extranjera de Washington, Wesley W. Posvar, et. al (eds), The John Hopkins Press, Baltimore, Na., 1965.

(17) Véase, Juan Bosch, **El Pentagonismo, sustituto del imperialismo**, México, Siglo XXI Colección Mínima, N° 12, 1968.

Sin embargo al cerrarse la década del 60 la frustración es general en casi todos los grupos interesados en el desarrollo capitalista en América Latina:

1. Hay frustración en Washington y en Wall Street, como lo demuestra el "Informe Rockefeller" y la admisión pública del fracaso de la Alianza por parte del presidente Nixon. La razón no debe buscarse tanto en la falta de crecimiento económico al ritmo esperado, ni en la militarización del continente, que fue propiciada y apoyada por el Pentágono y Wall Street. La razón está más bien en el incremento de la resistencia popular a la dominación Norteamericana expresada en las guerrillas urbanas y rurales, en los movimientos estudiantiles, y en movimientos obreros independientes; la causa de la frustración está también en el resurgimiento del nacionalismo en sectores de la burguesía nacional; y finalmente en la reacción de amplios sectores militares, también nacionalistas, a la intervención cada vez más directa del Pentágono en las actividades militares internas de cada país (caso del Perú).

2. Hay frustración también en los sectores liberales más esclarecidos de nuestras clases dominantes en América Latina. Su desilusión, que venía en franco proceso de desarrollo desde los primeros días de la Alianza, ha llegado a convertirse en pánico en países como Brasil. Como aprendices de brujo han sido dichos sectores las primeras víctimas del monstruo que sus propias manos ayudaron a crear: la militarización del continente VIA Alianza para el Progreso.

3. En otros países como Colombia, Chile y Bolivia, la frustración se concentra en los grupos más conservadores, de tipo fascista. Su ideal de una sociedad de gobierno fuerte, autoritario y paternalista, se ve frustrado por el hecho de que los instrumentos tradicionales para alcanzarlo, el Cuartel y la Iglesia, no son ya sectores homogéneos, sino que se hallan escindidos por discrepancias internas con respecto a puntos vitales del proceso de "desarrollo".

Incapaces de reconocer la causa verdadera y profunda de su frustración, todos estos prefieren denunciar públicamente al chivo emisario de la "subversión comunista" como verdadero culpable del fracaso de la "década del desarrollo".

En privado, sin embargo, representantes de esos grupos saben reconocer que la causa verdadera de sus problemas básicamente está comprometida en la tarea de mantener las estructuras que generan y perpetúan el subdesarrollo, tanto en lo interno como en lo externo; las estructuras internacionales de dominación y dependencia, las relaciones internas de dominación y explotación de las grandes mayorías por grupos minoritarios privilegiados; y los sistemas de dominación ideológica que explican y justifican esas relaciones. Básicamente, es el compromiso con las relaciones de dominación y explotación, lo que motiva a los grupos dominantes a rechazar la vía revolucionaria hacia el desarrollo, y a mantenerse dentro de los límites estrechos marcados por las premisas del sistema, que en la experiencia Latinoamericana siempre han conducido al desarrollo del subdesarrollo.